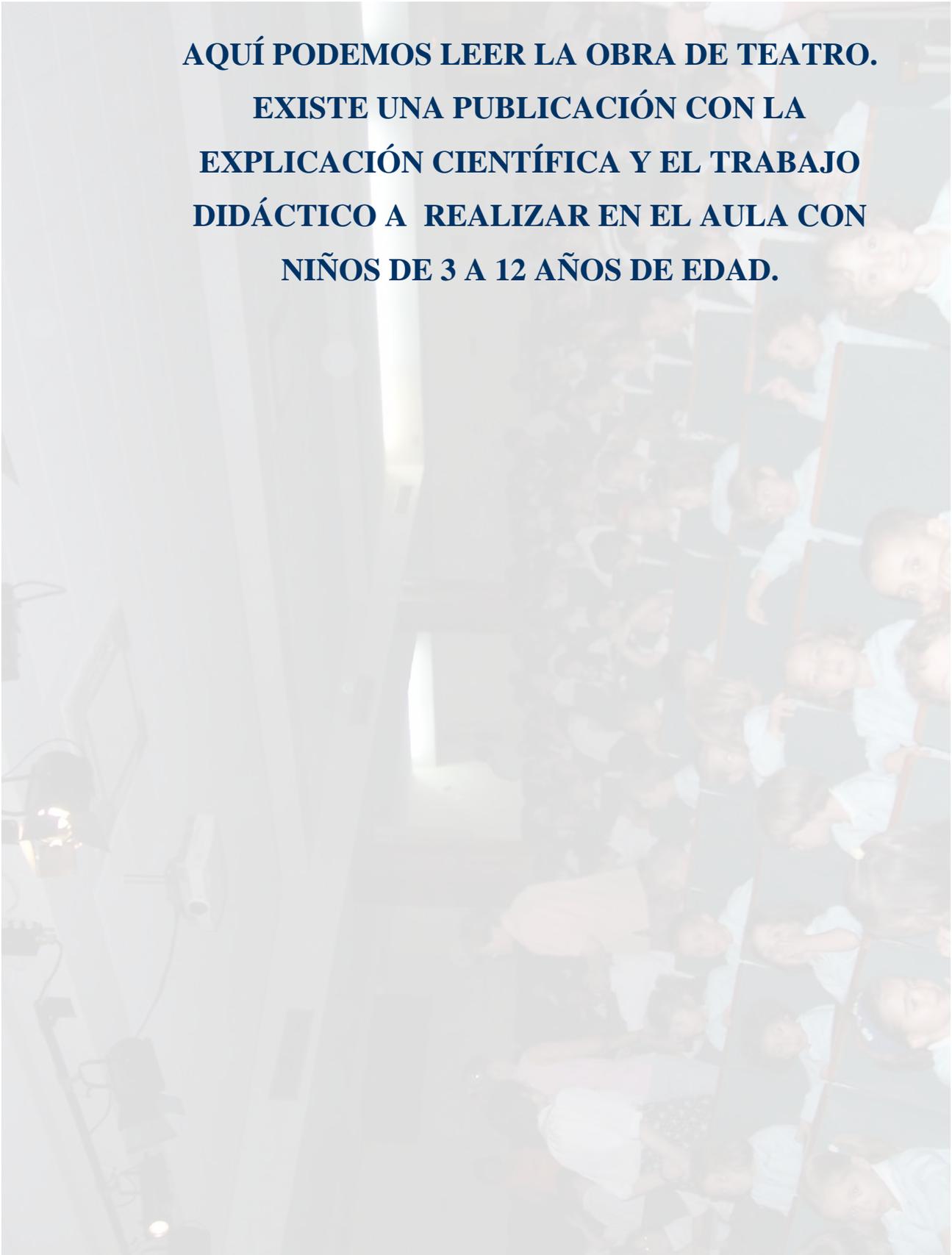


¡Qué verdad! ¡Qué mentira!
La Lógica en la enseñanza de la Matemática.

El ratón Dindandón

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ BRAVO

**AQUÍ PODEMOS LEER LA OBRA DE TEATRO.
EXISTE UNA PUBLICACIÓN CON LA
EXPLICACIÓN CIENTÍFICA Y EL TRABAJO
DIDÁCTICO A REALIZAR EN EL AULA CON
NIÑOS DE 3 A 12 AÑOS DE EDAD.**



El cuento “*¡Qué verdad!, ¡qué mentira!*”, de J. A. Fernández Bravo, apareció publicado en el número 7 de la *Revista Jara* (Revista del Centro de Profesores y Recursos de Majadahonda. Dirección del Área Territorial Madrid-Oeste. Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid. Año: 2000), dentro de un artículo titulado *Érase una vez un cuento que... No contaba cuentos sobre las Matemáticas*, pp: 11-16. Mucho hemos gozado con él, niñas y niños, profesoras y profesores, manteniendo, desde el espíritu infantil, la adquisición de conceptos mediante el privilegio del gustoso entretenimiento. La obra de teatro que aquí escribimos es una adaptación de ese cuento.

“*El ratón Dindandón*” se representa por primera vez, para los niños, El día 20 de Junio de 2005, y, para el profesorado, el día 2 de Julio del mismo año durante las Jornadas de Educación: “Movimiento y Lenguaje”, celebradas en el Centro de Enseñanza Superior Don Bosco de Madrid.

Toman la responsabilidad de su representación alumnas de Magisterio que se sienten seducidas por la envoltura de su encantamiento. A ellas - confieso que con mucho aprecio y cariño-, quiero dedicar este trabajo: arduo y de locura más severa que ligera; forzados ensayos y fatigas vencidas por mantener siempre el secreto de la esperada satisfacción de los niños.

A vosotras:

Noemí García Elvira; Patricia Dumont Martín; Beatriz García Ramos; M^a Luisa Cigüenza Sanz; Sandra Alcazar Leyva; Victoria Alcarria Herrera

El ratón Dindandón

*Obra de teatro con contenido lógico-matemático dirigido
a la infancia para un público
a partir de tres años*

Personajes

- Hormiga Libiriniga
- Cartero
- Narrador
- Caracol Cebollón
- Gato Maullón
- León Fanfarrón
- Tortuga Arruga
- Lobo Ayuna
- Jirafa Altura
- Murciélago
- Pavo, pavito, pavo
- Bruja Maluga
- Ratón Dindandón

Derecha e izquierda, las del espectador

*–Anda, hijo –replicó Don Quijote-, y no te turbes
cuando te vieres ante la luz del sol
de hermosura que vas a buscar.*

Miguel DE CERVANTES
Don Quijote de la Mancha, 2.ª parte, Capítulo X

El ratón Dindandón

(En la parte delantera del escenario, a la izquierda, hay una silla. En el fondo, también a la izquierda, se ve un sol, y a la derecha, una luna. La HORMIGA LIBIRINIGA (HL) aparece paseándose por entre el público en dirección al escenario. Mientras llega a este, suena una música.)

HL.—Soy la hormiga Libiriniga, soy la hormiga Libiriniga... *(Repite una y otra vez, bajando el tono con desazón.)* Libiriniga, Li-bi-ri-ni-ga. *(En voz alta.)* ¡Sí!, ¿quién me llama? *(Dice, escuchando su propia voz.)* Alguien en este escenario me ha llamado. ¿Lo habéis oído? A que sí, ¿a que lo habéis oído? *(Dialoga con el público.)* ¡Oh, he sido yo!; todos los días pronuncio mi nombre para que no se me olvide, y se me había olvidado que todos los días pronuncio mi nombre para que no se me olvide. *(Dirigiéndose al público.)* Vosotros deberíais pronunciar vuestro nombre para que no se os olvide. Adelante, decid vuestro nombre. *(Anima al público, escuchando atentamente.)* ¡Oh, cuántos nombres! ¡Qué suerte tenéis al recordar tan rápido vuestro nombre! Yo estoy muy triste. A veces tardo mucho en recordar mi nombre. No tengo familia. No me llama nadie. No tengo a nadie con quien... Ya sé, me llamaré yo a mi misma con mi móvil. *(Saca el móvil y se lo pasa de una oreja a otra manteniendo una conversación.)*

— Por favor, póngame con la hormiga libiriniga. *(Se pasa el teléfono a la otra oreja.)*

— ¿La hormiga libiriniga? *(Se pasa el teléfono.)*

— Sí. *(Se pasa el teléfono.)*

— No, mentira. *(Se pasa el teléfono.)*

— No, verdad. *(Se pasa el teléfono.)*

— Sí, sí, puede ser verdad. *(Se pasa el teléfono.)*

— No, no, no; no puede ser verdad. *(Se pasa el teléfono.)*

— NO; no puede ser mentira. *(Se pasa el teléfono.)* ¿Cómo estás hormiga Libiriniga? ¡Qué alegría escucharte! Te mando muchos recuerdos, muchos, muchos recuerdos, muchos...

(Se pasa el teléfono y se lo pone en la cabeza.)

Móvil. Móvil, ¿dónde estás? *(Dialoga con el público. El móvil se cae. La hormiga tarda en encontrarlo. Cuando lo hace, le regaña.)* Móvil, móvil, eres muy movidito, hiperactivo, dis-parado, dis-sentado, dis-quieto, dis-comunicador. Ni conmigo misma puedo hablar. Que una cosa es que tenga voz, y otra, muy distinta, alguien con quien hablar. *(Se dirige a la silla que hay en el escenario. Se oye música. La hormiga cierra los ojos e intenta seguir la canción. Se choca con el fondo, con el telón, intenta sentarse en la silla y se cae al suelo; se pone la silla encima como si la silla se sentara en ella; todo esto muy despacio, mientras dura la canción, y con los ojos cerrados.)*

CARTERO.—*(Aparece en escena.)* Traigo una carta.

HL.—Para mí, seguro que no es. No me escribe nadie.

CARTERO.— No se puede leer muy bien. Es para alguien que se llama "Lilalululuniga".

HL.—“Lilalululuniga”; no conozco a nadie con ese nombre.

CARTERO.—¿Y no conoce a nadie que se llame algo así como “Libirinananga” o “Libiri...”

HL.—“Libiri...”, “Libiri...”, “Libiri...”, “Libiri...”, pues no, la verdad. ¿Vosotros conocéis a alguien que se llame “Libiri...algo” o “Libiri...lo que sea”? *(Invita al público a participar para que sea este el que la ayude a entender a quién va dirigida la carta.)* ¡Que soy yo! ¡Que esa carta es para mí! ¡Ay, que me desmayo! *(Se cae al suelo y se levanta rápido.)* ¡Que me desmayo otra vez! *(Se cae y se levanta en seguida.)* Espere, señor cartero, no me la dé todavía, que me voy a desmayar una vez más. *(No llega a caerse; se agacha moviendo la cintura.)* ¡Démela, deme la carta! *(Abre el sobre, la lee y mira con misterio al público.)* ¡Tengo un primo! ¡Tengo un primo! El ratón Dindandón. Es un lejano primo lejano. Me invita a su fiesta de cumpleaños, que se celebrará en el País del Sol o en el País de la Luna, pero... no pone en qué país se celebra esa fiesta de cumpleaños. ¡Qué raro, raro, raro! Solo dice que se celebrará en el País del Sol *(señala al sol del escenario)* o en el País de la Luna *(señala a la luna)*. En la carta, mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón, me escribe que si soy inteligente cuando hable con la bruja Maluga del País de la Luna sabré dónde se celebra la fiesta de cumpleaños. ¡Ah, me manda una foto! *(Saca del sobre una foto que no enseña al público.)* Es él, el ratón Dindandón, lejano primo lejano. *(Mirando la foto, hace una descripción al público.)*

*El ratón Dindandón
es blanco, blanco y gordinflón.
Sus dos ojos, negros, negros.
Su colita, delgadita.
Dos orejas estrechitas
y una boca pequeñita.
Tiene dientes: uno y uno.
Tiene patas: dos y dos.
¡Qué guapo es este ratón!,
lejano primo lejano,
que se llama Dindandón.*

(Repite despacio la descripción. Luego guarda la foto. Se pasea por el escenario. Saca la foto y vuelve a describir al ratón Dindandón con ilusión, muy despacio, invitando al público a participar; se para de vez en cuando para que el público se vaya aprendiendo la descripción. Esto lo hará dos veces. Suena de nuevo una música.)

Buscaré, buscaré a mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón. Iré por el País del Sol *(se acerca al sol y se pone debajo del dibujo)*; iré por el País de la Luna *(se pone debajo del dibujo de la luna)* y preguntaré a unos, preguntaré a otros, y preguntaré a otros y unos *(se sitúa en el centro del escenario y hacia adelante)* hasta que lo encuentre y celebre con él su fiesta de cumpleaños. Al sol pongo por testigo que no volveré a estar sola en esta tierra. *(Sigue sonando la música mientras habla el NARRADOR. Siempre que hable este sonará la misma música.)*

NARRADOR.—Impresionada y con gran ilusión, la hormiga Libiriniga decidió comenzar su viaje. Pero en la carta que recibió no decía dónde se celebraba la fiesta de cumpleaños. Cierto es que podría ser en el País del Sol o en el País de la Luna, pero... ¿en cuál de esos dos países? Aunque a Libiriniga no le preocupa mucho este problema porque preguntará a unos y a otros, a

otros y a unos, tendrá que ser muy inteligente cuando hable con la bruja Maluga del País de la Luna si quiere celebrar con su lejano primo lejano, el ratón Dindandón, la fiesta de cumpleaños.

HL.—*(Camina muy despacio la HORMIGA LIBIRINIGA por el escenario hasta situarse bajo el dibujo del sol, con la foto que ha recibido, mientras repite una y otra vez la descripción para que el público la memorice.)*

*El ratón Dindandón
es blanco, blanco y gordinflón.
Sus dos ojos, negros, negros.
Su colita, delgadita.
Dos orejas estrechitas
y una boca pequeñita.
Tiene dientes: uno y uno.
Tiene patas: dos y dos.
¡Qué guapo es este ratón!,
lejano primo lejano,
que se llama Dindandón.*

NARRADOR.—Caminando, caminando, llegó al País del Sol, donde se encontró con el caracol Cebollón. *(Sale el caracol a escena por el lado donde está situado el sol; la hormiga se presenta y hablan entre ellos sin que el público los oiga.)*

HL.—Caracol Cebollón del País del Sol, ¿conoces a mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón?

CARACOL.—¡Claro que lo conozco! El ratón Dindandón: *sí, es blanco, blanco; sí, es gordinflón.*

HL.—*(Repite despacio lo que le han dicho, como si le costara entenderlo, hasta que lo comprende.)* ¡Qué verdad! ¡Qué razón lo que se dice en el País del Sol! *(La hormiga anda hacia adelante y vuelve hacia atrás con gesto de alegría, situándose de nuevo junto al sol.)*

NARRADOR.—La hormiga Libiriniga estaba muy contenta. Se despidió del caracol Cebollón... *(lo abraza efusivamente, se da la vuelta y se choca con el siguiente animal que aparezca a continuación)* y se encontró con el gato Maullón. *(Sale el gato a escena por el lado donde está situado el sol; hablan entre ellos sin que el público los oiga.)* Después de presentarse, la hormiga le dijo...

HL.—Gato Maullón del País del Sol, ¿conoces a mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón?

GATO.—¡Claro que lo conozco! *Sus orejas sí son estrechitas. Su boca no es grande.*

HL.—*(Repite despacio lo que le han dicho, como si le costara entenderlo, hasta que lo comprende.)* ¡Qué verdad! ¡Qué razón lo que se dice en el País del Sol! *(La hormiga anda hacia adelante y vuelve hacia atrás con gesto de alegría, situándose de nuevo junto al sol.)*

NARRADOR.—La hormiga Libiriniga estaba muy, muy contenta. Se despidió del gato Maullón... *(lo abraza efusivamente, se da la vuelta y se choca con el siguiente animal que aparezca a continuación)* y se encontró con el león Fanfarrón. *(Sale el león a escena por el lado donde está situado el sol;*

hablan entre ellos sin que el público los oiga.) Después de presentarse, la hormiga le dijo...

HL.—León Fanfarrón del País del Sol, ¿conoces a mi lejano primo lejano el ratón Dindandón?

LEÓN.—¡Claro que lo conozco! *Sus dos ojos no son verdes, verdes. Su colita no es gordita.*

HL.—*(Repite despacio lo que le han dicho, como si le costara entenderlo, hasta que lo comprende.)* ¡Qué... *(espera a que intervenga el público)* verdad! ¡Qué razón lo que se dice en el País... *(espera a que intervenga el público)* del Sol! *(La hormiga anda hacia adelante y vuelve hacia atrás con gesto de alegría, situándose de nuevo junto al sol. Suena música, y la HORMIGA LIBIRINIGA baila con el león.)*

NARRADOR.—La hormiga Libiriniga estaba muy, muy, muy contenta. Se despidió del león Fanfarrón del País del Sol y se fue al País de la Luna, donde se encontró con la tortuga Arruga. *(Sale la tortuga a escena por el lado donde está situada la luna; hablan entre ellas sin que el público las oiga.)* Después de presentarse, la hormiga le dijo...

HL.—Tortuga Arruga del País de la Luna, ¿conoces a mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón?

TORTUGA.— ¡Claro que lo conozco! *El ratón Dindandón sí es negro, negro. Sí es muy delgado.*

HL.—*(Repite despacio lo que le han dicho, como si le costara entenderlo, hasta que lo comprende.)* ¡Qué... *(espera a que intervenga el público)* mentira! ¡Qué locura lo que se dice en el País de la Luna!

NARRADOR.—La hormiga Libiriniga estaba muy triste y se fue de allí sin despedirse. *(La hormiga anda hacia adelante y vuelve hacia atrás, sin dar la espalda al público y con gesto de enfado, situándose de nuevo junto a la luna.)* Pronto se encontró con el lobo Ayuna del País de la Luna. *(Sale el lobo a escena por el lado donde está situada la luna; hablan entre ellos sin que el público los oiga.)* Después de presentarse, la hormiga le dijo...

HL.—Lobo Ayuna del País de la Luna, ¿conoces a mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón?

LOBO.—¡Claro que lo conozco! *El ratón Dindandón no se llama Dindandón. Sus dos ojos sí son rojos.*

HL.—*(Repite despacio lo que le han dicho, como si le costara entenderlo, hasta que lo comprende.)* ¡Qué... *(espera a que intervenga el público)* mentira! ¡Qué locura lo que se dice en el País de la Luna!

NARRADOR.—La hormiga Libiriniga estaba muy, muy triste y se fue de allí sin despedirse. *(La hormiga anda hacia adelante y vuelve hacia atrás con gesto de enfado, situándose de nuevo junto a la luna.)* Pronto se encontró con la jirafa Altura del País de la Luna. *(Sale la jirafa a escena por el lado donde está situada la luna; hablan entre ellas sin que el público las oiga.)* Después de presentarse, la hormiga le dijo...

HL.—Jirafa Altura del país de la Luna, ¿conoces a mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón?

JIRafa.—¡Claro que lo conozco! *El ratón Dindandón no es blanco, blanco. No es gordinflón.*

HL.—(*Repite despacio lo que le han dicho, como si le costara entenderlo, hasta que lo comprende.*) ¡Qué... (*espera a que intervenga el público*) mentira! ¡Qué locura lo que se dice en el País (*espera a que intervenga el público*) de la Luna! (*La hormiga anda hacia adelante y vuelve hacia atrás con gesto de enfado, situándose de nuevo junto a la luna.*)

NARRADOR.—La hormiga Libiriniga estaba muy, muy, muy triste y se fue de allí sin despedirse. Tan rápido se marchó que pasó por el País del Sol y por el País de la Luna otra y otra vez. (*La hormiga anda de un lado a otro pasando por el País del Sol y por el País de la Luna, hasta quedarse situada en el centro del escenario.*) Sin saber entonces en qué país se encontraba, vio que hacía ella se dirigía un murciélago (*sale este a escena*) al que, tímidamente, preguntó...

HL.—Murciélago, ¿conoces a mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón?

MURCIÉLAGO.—¡Claro que lo conozco! *Sus dos orejas no son estrechitas. Su boca sí es muy grande.*

HL.—(*Repite despacio lo que le han dicho, como si le costara entenderlo, hasta que lo comprende.*) ¡Qué mentira! ¡Qué locura lo que se dice... (*Camina hasta situarse bajo el dibujo de la luna y señalando a esta deja que el público coree “en el País de la Luna!”.*)

NARRADOR.—Tan rápido se marchó que pasó por el País del Sol y por el País de la Luna otra y otra vez. (*La hormiga anda de un lado a otro pasando por el País del Sol y por el País de la Luna, hasta quedarse situada en el centro del escenario.*) Sin saber entonces en qué país se encontraba, vio que hacía ella se dirigía un... (*Suena música: sale a escena PAVO, PAVITO, PAVO, que sigue con ritmo la música.*)

HL.—Pavo, pavito, pavo, ¿conoces a mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón?

PAVO, PAVITO, PAVO.—¡Claro que lo conozco! *Su colita sí es delgadita. (Espera, mientras la hormiga asiente con la cabeza y se dirige hacia el País del Sol.) Sus dos ojos no son azules.*

HL.—¡Qué verdad! ¡Qué razón lo que se dice... (*Deja que el público coree “en el País del Sol!”.*)

PAVO, PAVITO, PAVO.—Te queda poco tiempo para saber en qué país se celebra la fiesta de cumpleaños de tu lejano primo lejano, el ratón Dindandón. Cuando empiece la fiesta, las puertas de ese país se cerrarán y nadie, nadie, nadie podrá entrar. Solo los que allí se encuentren disfrutarán felices. Recuerda lo que estaba escrito en la carta: si eres inteligente, cuando hables con la bruja Maluga del País de la Luna sabrás en qué país se celebra la fiesta de su cumpleaños.

HL.—¡Está bien! Iré a preguntarle a la bruja Maluga del País de la Luna. (*La hormiga se dirige hacia el País de la Luna y mira al público con gesto contento, pero desconcertado. Suena música.*)

NARRADOR.—(*Mientras habla, se escucha todavía la música anterior.*) Ya en el País de la Luna, Libiriniga decidió llamar a la puerta de la terrorífica casa de

la malvada bruja. *(La hormiga hace gestos de llamar a la puerta.)* La bruja en persona abrió la entumecida puerta. *(Se para la música. La bruja abre la puerta muy despacio y se queda mirando a la hormiga; luego, corre al centro del escenario, y la hormiga, asustada, también, al tiempo que suena una música nueva. La bruja y la hormiga bailan.)*

HL.—*(Terminado el baile, mira al público mientras habla en tono risueño buscando su complicidad.)* Bruja Maluga del País de la Luna, ¿conoces a mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón?

BRUJA.—¡Claro que lo conozco! *Tiene dientes: dos y dos. Tiene patas: una y una.*

HL.—¡Qué mentira! ¡Qué locura! Lo que se dice en el País de la Luna. Dime, bruja Maluga, ¿dónde se celebrará la fiesta de cumpleaños de mi lejano primo lejano, el ratón Dindandón?

BRUJA.—Se le celebrará aquí en el País de la Luna, en el País de la Luna.

HL.—¡Aaaah, ya entiendo! ¡Aaaaaaaaah, ya entieeeeendooo! ¡Aaaaaaaaah, ya entieeeeendooo!... *(Dice la hormiga muy despacio mirando al público, mientras desaparece por detrás del escenario.)*

NARRADOR.—*(Sale a escena por primera vez. No suela la música.)* Después de escuchar a la bruja Maluga del País de la Luna, la hormiga Libiriniga de allí se marchó corriendo a toda prisa. Y llegó, llegó a la fiesta de cumpleaños de su lejano primo lejano el ratón Dindandón, al que un fuerte abrazo regaló en el País... *(Deja que el público diga “del Sol”; en ese momento, la luna desaparece y solo se ve el sol. Entran en escena la hormiga junto con el ratón Dindandón y todos los animales del País del Sol. El NARRADOR, de perfil al público, se coloca en una esquina de la parte delantera del escenario, mirando lo que ocurre. Suena una música: todos los animales del País del Sol bailan, y los del País de la Luna van apareciendo y se quedan quietos en un lado del escenario, con cara de disgusto. Se invita a que todo el público acompañe con palmas. Cuando la música se detiene, termina el baile y los personajes se quedan inmóviles, representando un cuadro.)*

Tened cuidado con la realidad. ¡Qué no! ¡Que sí! ¡Que puede ser verdad! ¡Que sí! ¡Qué no! ¡Que puede ser mentira! Lo que sí es verdad y lo que no es mentira es que todos ellos *(señala a los personajes)* no han actuado mal o sí han actuado bien; es por eso por lo que merecen vuestro fuerte, fuerte aplauso. *(Suena música. Saludan todos los personajes, saliendo uno a uno de su estado de inmovilidad: primero, los personajes del sol; luego, los de la luna. Por último, la hormiga y el ratón saludan juntos.)*

[...] bien haya el que inventó **el sueño**, capa que cubre todos los humanos pensamientos, manjar que quita el hambre, agua que ahuyenta la sed, fuego que calienta el frío, frío que templará el ardor y, finalmente, moneda general con que todas las cosas se compran, balanza y peso que iguala al pastor con el rey y al simple con el discreto.

Miguel DE CERVANTES

Don Quijote de la Mancha, 2.^a parte, Capítulo LXVIII

2005 © José Antonio Fernández Bravo